

# CRÍTICA



## El diccionario del centenario, ¿una apertura de la Nietzsche-Forschung a la comunidad de las ciencias humanas?

A propósito de HENNING OTTMANN (ed.), *Nietzsche-Handbuch. Leben-Werk-Wirkung*, Metzler, Stuttgart/Weimar 2000, 561 pp.

Los sonidos que nos lo recuerdan sin saberlo, o el nombre del pintor que debía hacer su retrato, una amiga condensada en dos imágenes, el pálido magnetismo que los grandes conceptos han ejercido sobre los más pequeños, las dioptrías de un ojo todavía joven, el significado de plantar cara a la historia. ¿No es algo inusitado que la carne de un diccionario adquiera tan varias texturas, desde las más delicadas esencias del recuerdo hasta la abstracción más áspera? Un *Nietzsche-Handbuch* es el libro con el que la *Nietzsche-Forschung* llevaba años soñando, aunque sólo lo echase en falta realmente cuando le faltaba la memoria, o cuando se le había perdido la lista bibliográfica, o cuando vivía un instante de desorientación. Entretanto el sueño se convirtió en una deuda con todo el ámbito de las humanidades, cuyos profesionales han estado a menudo necesitados de una buena guía. Y han pasado varias décadas hasta que la ocasión del centenario, y la editorial Metzler, exigieran los últimos esfuerzos organizativos del profesor Henning Ottmann para hacer real finalmente el proyecto. ¿Qué necesidades o deseos podrá ahora colmar?

Quizá el mejor camino para enjuiciarlo no sea investigar qué respuestas pueda dar a las necesidades de un investigador de la filosofía o de las humanidades, sino el de reconocer en qué modo se han reflejado en él las virtudes y defectos de la *Nietzsche-Forschung*. Ya la primera sección, en donde la disciplina y la especialización científica que caracteriza a los integrantes de la investigación nietzscheana muestran cándidamente sus productos, puede hacer ver que estamos ante el texto adecuado para seguir esa senda. Así, la estructura de las primeras sesenta páginas se orienta por nombres como el tiempo de Nietzsche, su vida, sus amigos, las mujeres, la infancia y la biblioteca<sup>1</sup>. Todos aquellos son puntos tratados por investigadores como la conocida médico Pia Daniela Volz, la mayor especialista en el historial clínico nietzscheano, Carol Diethe o Christian Niemeyer, entre otros. Se trata de especialistas que han publicado estudios a veces reveladores, a veces áridos, casi siempre con el objetivo de clarificar nuevas facetas en los todos años de la vida de Nietzsche,

---

1 Cf. *Nietzsche-Handbuch*, pp. 2-61.

que la *Nietzsche-Forschung* a estas alturas ha recorrido casi completamente desde su infancia hasta la última década de locura, y que en el diccionario no añaden nada nuevo sino que resumen las aportaciones principales de otras figuras como Hermann Josef Schmidt, dedicado a la infancia y adolescencia nietzscheana o el acreditado Curt Paul Janz. Pero será necesario ir más allá de esta primera sección introductoria y penetrar poco a poco en el tejido del diccionario, para acercarnos a sus órganos vitales, en los que encontraremos los elementos de juicio suficientes para el diagnóstico que nos proponemos.

Digamos de antemano que la parte central y más extensa del diccionario es la tercera, dedicada al mundo de los conceptos nietzscheanos, pero antes de ella la sección segunda también ocupa un buen número de páginas. Su título es «Obras en orden cronológico» y efectivamente es un itinerario en riguroso orden temporal por la totalidad de la obra nietzscheana, pero estructurado temáticamente, con una primera parte dedicada a los textos filosóficos, otra dedicada a las poesías, a continuación otra sobre los escritos filológicos, la sección acerca de la correspondencia y por último un breve informe sobre las composiciones musicales nietzscheanas. El objeto de estos itinerarios, cuya columna vertebral es la edición de Giorgio Colli y Mazzino Montinari, es ofrecer un resumen de cada obra, sea un libro, un conjunto de los *Fragmentos póstumos* o incluso una obra musical. Un resumen aquilatado por todas aquellas informaciones relevantes que la *Nietzsche-Forschung* ha sacado a la luz, informaciones que en todo caso cada uno de los especialistas ocupados de las diferentes épocas o bloques genéricos ha debido saber integrar en una síntesis informativa adecuada a una más fácil aproximación a la obra nietzscheana. En ello consiste el éxito o el fracaso de esta parte. Buen ejemplo de lo primero son los resúmenes de los libros filosóficos escritos por Nietzsche en la década de los ochenta, que abarcan desde el *Also sprach Zarathustra* hasta los *Dionysos-Dithyramben*, pasando por obras como *Ecce Homo* o la *Genealogie der Moral*. Uno de los más sólidos valores de la *Nietzsche-Forschung* italiana, aunque radicado desde hace años en Berlín, Marco Brusotti, realizó esta empresa demostrando lo efectivos que pueden ser los instrumentos hermenéuticos habituales que también usaban como principal arma los Montinari y Gerratana. Su trabajo consiste en una concisa e incisiva síntesis que conduce a los pasajes esenciales de las obras, que revela en flashes sus aspectos claves, y muestra las facetas o circunstancias de mayor interés en la historia del texto, cerrando todo con una bibliografía mínima<sup>2</sup>. El ejemplo de lo realizado por

---

2 Cf. *Nietzsche-Handbuch* pp. 120-137. Aunque en el diccionario le fuera encomendada la tarea de resumir los escritos de los ochenta BRUSOTTI se acreditó como un sólido investigador con una obra hoy de referencia sobre la etapa previa, que culmina con el Zarathustra, cf. *Die Leidenschaft der Erkenntnis. Philosophie und Ästhetische Lebensgestaltung von Morgenröthe bis Also Sprach Zarathustra*, de Gruyter, Berlín/N.York 1997.

Brusotti sirve para caracterizar generalmente a esta segunda parte, páginas de uso académico y apariencia mecánica en un diccionario con otras facetas posiblemente más sugestivas, pero que deberá ser quizás la más útil para los no especialistas que busquen una aclaración breve sobre el contenido de las obras del filósofo.

Lo que por extensión, y seguramente importancia, resulta el contenido principal del libro son las casi doscientas páginas dedicadas a los conceptos, las teorías y las metáforas nietzscheanas. Allí aparecen los conceptos claves del pensamiento nietzscheano, pero también un buen número de aquellos otros que en el curso de la historia de la investigación nietzscheana se acuñaron o determinaron como cruces de caminos especialmente significativos. Y es en esta sección donde podemos hacer la pregunta que nos reservábamos. ¿Se reflejan y transmiten con suficiente claridad las aportaciones que mejor han servido a hacer más sutil y rica la comprensión de la obra nietzscheana?

Dispuestos a interrogar algunos conceptos que sirven para entrar en el viaje por los paisajes del pensamiento nietzscheano, bien podemos referirnos al trabajo de alguno de los más acreditados estudiosos. Jörg Salaquarda dejó listo antes de su desgraciada desaparición el artículo dedicado al cristianismo, tema al que como especialista en teología y uno de los más incisivos lectores de Nietzsche había iluminado previamente con varios artículos<sup>3</sup>. La obsesión de Salaquarda por clarificar exhaustivamente todos los matices del pensamiento nietzscheano, en un íntimo ejercicio de lectura y estudio pero a la vez determinado por una enorme experiencia de discusiones e intercambio con toda la comunidad de especialistas, le llevó a adquirir una visión de conjunto del pensamiento nietzscheano de impresionante lucidez y riqueza, visión que curiosamente ha vivido en la forma de numerosísimos artículos y nunca en la síntesis del libro. Quizá esto le permitió construir fácilmente un artículo que trata el pensamiento nietzscheano como materia viva, guiando a través de sus principales nervios, descubriendo las arterias por donde recibe los elementos sustanciales a su desarrollo y orientándonos equilibradamente frente al dolor que le trajo a Nietzsche el conflicto con la religión cristiana. De modo que de un aspecto tan polémico y sutil el que fue catedrático de filosofía en Viena traza un itinerario que resulta además una invitación extraordinaria al conocimiento de la obra nietzscheana.

---

3 Cf. *Nietzsche-Handbuch*, pp. 207-212. Entre las principales contribuciones de SALAQUARDA al tema de Nietzsche y el cristianismo figuran «Dionysus versus the Crucified One. Nietzsche's Understanding of the Apostle Paul», en (D.W. Conway y P.S. Groff eds.), *Nietzsche. Critical assessments*. Vol. 4, *Between the last man and the overman. the question of Nietzsche's politics*, Londres/N. York 1998, pp. 266-291. «Il superamento più difficile. Sull'idea di «santo» in Nietzsche» en *Cultura Tedesca. Rivista semestrale*. Año 1, vol. 2, *Il mito*, Roma 1994, pp. 47-62. «Der Antichrist. Versuch einer Kritik des Christentums». en (W. Jens ed.), *Kindlers Literaturlexikon*. vol. 12, Frankfurt/Main 1991, pp. 419-420.

Su artículo, como todos los de esta sección, tiene la forma del recorrido cronológico por todas las etapas creativas del autor. No hay que sorprenderse por la forma en que Salaquarda, al considerar por ejemplo la primera época, brinda una perspectiva cuyo singular alcance casi se podría denominar «telescópico», ya que retrotrae la primera crítica histórica de Nietzsche al cristianismo a la etapa en que contaba tan solo 17 años y estudiaba el bachillerato en Pforta. Está tratando de la cuestión clave del primer periodo, la constitución de una oposición absoluta entre historia y creencia cristiana, y hablar de un periodo tan lejano en su origen no es un tic, sino algo legítimo para quien sabe que en Nietzsche la gestación de las ideas puede tener fácilmente anticipaciones extraordinarias. Quizás este detalle no sea una revelación de sustancial interés, pero el conocimiento profundo de Salaquarda no se hace esperar para ponernos ante una cuestión que sí tiene relevancia. Siendo sensible al alcance inusitado que las cuestiones filosóficas adquirían en la mente de Nietzsche, capaces de mover argumentos y constelaciones conceptuales aparentemente sin relación, lejanas temáticamente o en el tiempo, también cita la influencia schopenhaueriana y de A. Lange en la base crítica antirreligiosa nietzscheana. Así ya estamos ante el aspecto que protagoniza positivamente todo el artículo, el examen preciso y sensible de la química filosófica nietzscheana, que convierte el relato de sus afinidades y reacciones en el verdadero protagonista de un itinerario intelectual denso y difícil en sus innumerables accidentes.

Al centrarse en la etapa de madurez del pensamiento nietzscheano Salaquarda no ha sacado a relucir las maneras más violentas del Nietzsche antireligioso, no se interesa por aquellas tendencias que son más producto de la obsesión que del pensamiento, en cambio propone con toda claridad y admirable deseo de ser concreto el punto preciso en que el pensamiento entra en fricción con la religión católica. Lo hace al presentar el relato del «tollen Mensch» que anuncia la muerte de Dios. Salaquarda advierte que los temas más polémicos del Nietzsche anticristiano responden a estrategias de relacionar ampliamente las implicaciones de un rechazo de lo religioso con su concepción de una renovación moral y cultural. Así cifra el resentimiento como uno de los motores que impulsan el radicalismo del enfrentamiento nietzscheano a Dios. Y su recorrido por la filosofía nietzscheana de los ochenta al hilo de la genealogía, que pone en conocimiento las consecuencias culturales tras la presencia del resentimiento, constituye la gran aportación del artículo al lector, al trazar las sendas por el pensamiento nietzscheano, para concebir las dimensiones filosóficas auténticas que las cuestiones morales poseen en él, y ya adquirir así una buena disposición para discurrir por una obra desde una de las zonas más accidentadas, pero también desde donde se atisban los paisajes con mayor capacidad para hipnotizar a generaciones enteras de intelectuales.

Una ulterior profundización en el comentario de otros artículos también escritos por especialistas consagrados y dedicados a conceptos clave nos lleva a Elisabeth Kuhn, que escribió el artículo dedicado a la voz «Nihilismo»<sup>4</sup>. La autora persigue inmediatamente el objetivo de proporcionar las guías con las que comprender cómo este concepto se convierte en centro de las principales motivos de la madurez nietzscheana: «el superhombre», «la doctrina del eterno retorno» y «la voluntad de poder». Tras la presentación de las fuentes políticas del nihilismo nietzscheano en la obra de Turgeniev *Peres et enfants*, y el prólogo a la edición francesa escrito por Prospero Merimee, E. Kuhn selecciona precisamente los textos en los que Nietzsche narra sus principales concepciones sobre el nihilismo. Y en efecto basta asomarse a los *Fragmentos póstumos* en que Nietzsche presenta al nihilismo bajo los aspectos de la prognosis, la diagnosis y la anamnesis para acercarse a la historia de la destrucción de la metafísica y a la visión de lo que sería su continuación en el futuro. Kuhn muestra y distingue los pasos de la evolución del nihilismo, desde la forma más arcaica del pesimismo, hasta la superación afirmativa del propio nihilismo, y llega hasta el inventario de las formas que ha adoptado el nihilismo en la ciencia, la política, la economía o el arte. Pero la médula del pensamiento nietzscheano radica en determinar en cualquier caso el sentido último de la evolución en relación con el concepto de verdad. La profesora Kuhn enuncia las conexiones y con ello ofrece la dirección para llegar hasta el superhombre, primera de las doctrinas fundamentales, al eterno retorno, base sobre la que se define el sentido de la nueva experiencia más allá de lo moral y de la voluntad de poder, que determina más ampliamente un proyecto filosófico como auténticamente post-nihilista.

Así, tanto Salaquarda como Kuhn ejemplifican las mayores virtudes del diccionario mostrando que la Nietzsche Forschung es un sector académico capaz de acercar a Nietzsche con la efectividad del enfrentamiento directo a su sustancia filosófica y la orientación precisa por su obra. Son virtudes que comparten otros artículos de esta sección central, aunque al ser obras de diferentes autores hay también visibles diferencias de calidad, y pueden descubrirse incluso voces realmente insuficientes.

Con todo, en conjunto esta parte puede considerarse satisfactoria no solo respecto a los conceptos principales, sino por claridad, selección de referencias al cuerpo textual nietzscheano e información bibliográfica, y también por aportar un buen número de voces un tanto inéditas y que en cambio permiten aproximaciones a ámbitos importantes y de gran interés en el corpus

---

4 Cf. *Nietzsche-Handbuch*, pp. 293-298. ELISABETH KUHN precisamente ha dedicado uno de sus principales estudios a este concepto, cf. *Friedrich Nietzsche's Philosophie des europäischen Nihilismus*, de Gruyter, Berlín/N. York 1992.

nietzscheano, como son los conceptos de cuerpo, tragedia, retórica, vida o música.

Si el *Nietzsche-Handbuch* en su sección conceptual brinda las imágenes cuajadas por los más acreditados especialistas posee además otra virtud más escondida, pero quizás de mayor mérito, como es haber dado ocasión a varios jóvenes investigadores de escribir un buen número de voces. Y una buena muestra de la calidad de los resultados de estas contribuciones la ejemplifican los artículos de Miguel Skirl. Fijémonos en el que dedica a otra de las cuestiones claves en Nietzsche, el eterno retorno<sup>5</sup>. El artículo del joven autor es uno de los más ambiciosos del diccionario, por su extensión (que incluso se ha visto privada de su final original), exhaustividad, por la dificultad del tema, la riqueza con que cuenta el estudio de las fuentes del concepto, pero sobre todo por la precisión a que aspira. Una precisión que le lleva a delatar la diferencia existente entre las formas *Wiederkehr* y *Wiederkunft*, y a considerar en consecuencia ni más ni menos que a Simmel, Jaspers, Löwith, Abel, Heidegger y al propio H. Ottmann como representantes de un uso equivocado de los términos. Con el empuje de un trabajo que propone un renovado recorrido textual por la obra nietzscheana Skirl identifica los puntos en los que el concepto acrisola todo su potencial renovador y problemático principalmente a través del carácter doctrinal del pensamiento, que se revela en sus manifestaciones éticas. Hecho que no duda en revivir en su intensidad polémica a través de un recorrido por su recepción en autores como Löwith, Vaihinger, Danto o Klossowski. Skirl no renuncia a entrar en un terreno frecuentemente desatendido dedicando también su artículo a la importante veta cosmológica que tiene el pensamiento del eterno retorno. Y lo hace en el mismo estilo que al tratar la ética, mostrando los elementos de la doctrina sobre los que se ha polemizado y con una propuesta general de cómo deben ser confrontadas varias de las reticencias principales a los fundamentos metafísicos de la especulación fisicalista nietzscheana. Finalmente Skirl abre la posibilidad de una lectura política del eterno retorno en abierta confrontación con las ideas de Baumeister al respecto, y allí es donde mejor se evidencia el talante interpretativo comprometido, que se basa en este caso en un comentario del famoso *fragmento Lenzer Heide*.

La cuarta parte del *Nietzsche Handbuch* vuelve a ofrecer una de las especialidades de la casa, las fuentes, lecturas e influencias<sup>6</sup>. ¿Pero es posible resumir en 62 páginas el inagotable manantial de información que la *Nietzsche-Forschung* lleva aportando desde hace décadas? Cabe pensar que el responsable de la edición y sus más directos colaboradores se habrán dado por

---

5 Cf. *Nietzsche-Handbuch*, pp. 222-230.

6 Cf. *Nietzsche-Handbuch*, pp. 363-426.

satisfechos con adaptarse a las exigencias de espacio, asumiendo que no se puede tener contentos a todos los lectores. Así uno encontrará una útil clasificación inicial por periodos, que va desde el Antiguo Testamento hasta la filosofía y teología del siglo XIX. Mas podrá sorprenderse de que, de un plumazo, se pase de la Antigüedad al Idealismo alemán, sin informaciones sobre las influencias de autores durante más de quince siglos de historia. Podría invocarse aquí el criterio de la importancia de las influencias, pero esto resultaría aún más problemático, pues hay diferencias de trato de difícil justificación: ¿por qué ocupan el mismo espacio las páginas dedicadas a Homero y Hesiodo que las escritas por Giuliano Campioni sobre la *Ilustración*, por poner un ejemplo? Podríamos pensar en cambio que estas distorsiones reflejan cándidamente los modos de producción de información de la *Nietzsche-Forschung*, que permiten la armónica convivencia de estudios de envergadura sobre aspectos marginales con aquellos que ayudan a atrapar la sustancia del pensamiento. Puede ser el caso, pero es una convivencia que no excluye incomodidades: ¿cómo es posible que exista un apartado dedicado a la influencia de pintores y ninguno a la de los músicos?

En definitiva, la exigencia de reducir espacios hace que esta cuarta parte sea la que más se parece a un diccionario, pues la información se restringe hasta el mínimo y su papel es la de dar unas breves nociones que sirvan para que el lector apenas se introduzca, y donde hasta en ese caso la brevedad lleva a veces incluso a dar bibliografías insuficientes.

La última parte del diccionario tiene unas 100 páginas que resultan también de un enorme esfuerzo de concisión, en vista de que su objeto, la recepción e influencia nietzscheana, es un auténtico continente del que ni siquiera la enorme cantidad de estudios existentes han permitido diseñar un mapa exacto, pero es apreciable en ella una mejor calidad de la información en general respecto al apartado anterior<sup>7</sup>. En este caso la clasificación es decididamente miscelánea, con partes dedicadas a las diferentes artes y a la literatura, a la historia de las ediciones de la obra nietzscheana y también a la del *Nietzsche-Archiv*, a disciplinas como la teología, la filología clásica, la sociología o la política y con una amplia orientación por zonas geográficas que naturalmente incluye artículos sobre países como Francia, Italia, Alemania o el mundo anglohablante, pero también naciones de más humilde nietzscheanismo como Rusia y Suiza, e incluso una brevísima parte dedicada al mundo hispanohablante.

Al margen de la imposibilidad de abarcar el todo esta última parte debe ser valorada sobre todo por sus cualidades para abrir una diversidad de perspectivas interesantes o curiosas desde las que observar cómo el mundo ha acogido a Nietzsche. Por ejemplo, uno de los aspectos claves es el de su recepción

---

7 Cf. *Nietzsche-Handbuch*, pp. 427-530.

política, de la que se ha ocupado el profesor Hans Martin Gerlach<sup>8</sup>. El trayecto informativo que nos brinda comienza por la evidencia de la manipulación de la obra nietzscheana realizada por Elisabeth Förster-Nietzsche, que llevó a la lectura de los nazis, exponiendo las claves del uso totalitarista de Nietzsche tanto desde la ultraderecha, como de la izquierda personificada por el joven Mussolini. Gerlach hace una incisiva matización en la lectura del ideólogo nazi Rosenberg y presenta también detenidamente las afinidades y violencias entre A. Baeumler y Nietzsche. Más adelante su artículo cobra énfasis en el análisis de la elaboración intelectual fascista de Nietzsche para pasar revista a las consecuencias de ella en la recepción nietzscheana. Aparece así el relieve de los contrapesos ideológicos de la recepción postnacionalsocialista en la dramática riqueza de usos políticos con la que Alemania vivió a Nietzsche durante unas pocas décadas. Gerlach va desde el alcance del aristocratismo como forma de apoliticismo que sufre su modo de ser con lacerantes interrogaciones hasta la voluntad de integración del pensamiento nietzscheano en la socialdemocracia bávara por parte de Kurt Eisner, en un vibrante intento de conciliar en el pensamiento nietzscheano unas bases éticas sólidas con una política de gran sensibilidad vitalista. Naturalmente también se pasa revista a los argumentos con los que la crítica marxista de G. Lukacs y H. Günther reaccionaron frente a la nazificación del pensamiento nietzscheano. Por su característica atención a los matices Gerlach concluye su artículo refiriéndose a las críticas al carácter unidimensional de la lectura de Lukacs por parte de E. Bloch. Así cierra un fresco ciertamente válido y vivaz de lo que resumidamente puede considerarse el periodo más agitado de la recepción nietzscheana. El valor del artículo, una visión con la necesaria serenidad y precisión para dar a comprender un acontecer intelectual de extraordinarias tensiones, es importante y sirve para reconocer positivamente el sentido de las mejores aportaciones de la Nietzsche Forschung a través del diccionario. Y él, antes que hacernos pensar en las limitaciones de referirse solo a Alemania, y a un periodo restringido de su historia, al tratar de la recepción política, más bien nos sirve como una buena premisa, con ese reflejo sereno de la agitación, para adentrarnos en una más extensa vía, reconociendo las corrientes que nacen ahí para comprender otros escenarios políticos posteriores de importancia tanto en Alemania como en Francia, o incluso para contrastarlos con otras recepciones políticas más o menos marginales, como bien lo fue la española. Gerlach merece además una singular consideración entre los autores del diccionario por haber escrito también otro meritorio artículo sobre la recepción filosófica de Nietzsche<sup>9</sup>.

---

8 Cf. *Nietzsche-Handbuch*, pp. 499-509.

9 Cf. *Nietzsche-Handbuch*, pp. 489-499.

Finalmente en esta sección destacan otros artículos como el dedicado a la sociología por Hubert Treiber o el que trata de psicoanálisis realizado por Renate Müller Buck. Y si hay una cualidad especial en esta parte es su ya mencionada capacidad para acrecentar la curiosidad sobre el modo de propagarse de la obra nietzscheana. Podemos asomarnos a la influencia nietzscheana en el mundo de las imágenes en movimiento, para saber cuáles son los mejores documentales sobre el pensador, o intentar descubrir su relación con películas como *La muerte y la doncella*, de Roman Polansky, *Rope*, de Alfred Hitchcock, o incluso *Un pez llamado Wanda*. También nos podemos ver invitados a conocer los vínculos de Nietzsche con la antropología anglosajona o su recepción en la arquitectura (con una buena bibliografía proporcionada por Henning Ottmann), o incluso saber algo acerca de la recepción de una obra como el *Also sprach Zarathustra* en la pedagogía alemana, un aspecto también de interés en el contexto de la recepción política nietzscheana.

En resumen, tanto por reflejar los positivos métodos y las visiones de numerosos consolidados investigadores como por la variedad y amplitud de aspectos con que este compendio es capaz de guiar y hacer descubrir el «continente Nietzsche», el *Nietzsche-Handbuch* es una obra en la que el muchas veces cerrado círculo de la investigación nietzscheana europea ha abierto una puerta al exterior, una puerta que bien podría estimular una comprensión más rica y crítica de la vida, obra e influencia nietzscheana en el disgregado ámbito del saber contemporáneo, esperemos que su uso lo demuestre, y especialmente en un país como España, donde los muchos tópicos que circulan nos hacen estar especialmente necesitados de algo así.

*Héctor Julio Pérez López*